

REVISTA DE PRENSA

El Mundo (Madrid)

Crear empleo neto con escaso crecimiento

Lo mejor de la Encuesta de Población Activa que conocimos el jueves es que España continúa creando empleo neto. En el tercer trimestre el número de parados cayó en 195.000 personas y se registraron 151.000 ocupados más. En términos interanuales, los desempleados han descendido en 515.000 personas y los ocupados han subido en 274.000. La diferencia entre esas dos cifras se debe a que 241.000 personas abandonaron el mercado laboral. (...) [EDITORIAL]

Opacos y transparentes

La Voz de Galicia (La Coruña)

Todas las tarjetas son opacas porque no dejan pasar la luz. Sin embargo, las famosas, que también reciben otros nombres: tarjetas B (dinero B), black (dinero negro) son opacas porque han permitido, a ciertos directivos de Bankia, usarlas a discreción y comprar con ellas todo lo que se les ocurriera, sin cotizar ni un euro a Hacienda. La tarjetas opacas se hicieron transparentes al publicar los gastos de cada uno de los tenedores. (...) [M. CASALDERREY]

EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara

**SUMAR Y SEGUIR**

SU Majestad el Rey Felipe VI ha pedido "un impulso moral colectivo". Ahí es nada. ¿De dónde se sacan las fuerzas para impulsarnos? Y, sobre todo, ¿dónde está la colectividad? En mucha mayor proporción que los independentistas catalanes, a España la han fragmentado los ladrones. Hay más granujas que ventanas con vistas a la calle, pero las calles están todavía calladas, viéndolas venir. Fue muy aplaudido el nuevo Rey en el acto de entrega de los Premios Príncipe de Asturias. Los espectadores se pusieron muy contentos al comprobar que hay un Borbón que habla seguido. Pero lo que nos solicita el Rey a todos -a los que llegan y a los que nos estamos yendo- es, nada menos, que alejemos de nuestra nación de la discordia. Muchos tenían que haber nacido en otra parte. Parece como si la materia prima del español la hubieran diseñado para hacer el primo. Aquí lo aguantamos todo hasta que explota. Oído al número. El pago en B para la sede del PP suma ya 1,7 millo-

Cada amanecer hay un descalabro nuevo. No hay novela de terror ni serial como el Telediario

nes, pero el escándalo ha muerto y yace enterrado. No es la primera vez, como el caso de aquella ilustre cortesana que tiene las piernas juntas. Hay muchas Juntas despatarradas y abundan los pierneros enriquecidos de la noche de los tiempos al amanecer autonómico.

Cada amanecer se descubre un descalabro nuevo. No hay novela de terror ni serial comparable al Telediario. La Generalitat, que ha descubierto el movimiento continuo, moviliza a más de 7.000 funcionarios para el 9-N, fecha que ha logrado hacerse famosa antes de transcurrir. Mientras, Rajoy pide informes jurídicos por si puede volver a impugnar la célebre consulta. El señor presidente es muy legalista y además está atacado con cosas que la legalidad no acaba de admitir. La venganza de Bárcenas no se puede comer ni fría ni caliente. Se equivocaron metiendo en chirona a este contable, habiendo tantos. Cada uno con su libro.

opinion@diariodenavarra.es

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón

**España es tan fuerte que no logra autodestruirse**

EN el siglo XIX, Otto von Bismarck hizo la siguiente afirmación: "España es una nación tan fuerte que lleva siglos tratando de autodestruirse y no lo consigue. Si acabaran esos intentos de autodestrucción, volvería a ser la más importante del mundo". La perla la regaló Alfonso Guerra en el acto conmemorativo de los 40 años de Sucesos. El público se puso en pie a mitad de la cita y casi no la pudo acabar por la ovación.

Casi siglo y medio después de ese diagnóstico tenemos las mismas aficiones perversas y caminamos por la cuerda floja desafiando el destino. La amenaza llega desde el independentismo catalán, con el vasco agazapado esperando acontecimientos, pero también desde dentro. La metástasis de la corrupción puede implosionar el sistema. Las tarjetas B de Caja Madrid -B de dinero negro, o B de Blesa- han colmado el vaso. En los periódicos ya no hay espacio disponible. En esta catástris - "tangentópolis", se llamó en Italia a un proceso similar- hay materia delictiva y amorosa para deprimirse todos los días. Pero, además, algunos jueces que juegan a estrellas mediáticas rivalizan para encabezar la denuncia. Llamaban aparatosa-mente a declarar a los hijos de Pujol con registro domiciliario incluido pero todos abandonan el juzgado sin cargos. La jueza Alaya llevaba varios días desaparecida en la prensa a cuenta de la indignación popular por lo sucedido en Caja Madrid pero ha contraatacado relacionando a la presidenta de Andalucía, Susana Díaz, con los Eres. Parece que tiene poco sentido porque acaba de llegar al cargo, pero la jueza ya ha recuperado los titulares y el "hit-parade" del azote de los corruptos.

Parece pues que tenemos varios problemas concatenados: el primero, el principal sin duda, intolerable, la corrupción. También el estrellato judicial de mucho ruido con pocos resultados y, desde luego, la ineficiencia del procedimiento judicial. Sobre la corrupción preguntamos al profesor Manuel Castells y nos responde desde California: "Hay mucha corrupción en todos los países, tanto da que sea Brasil como Francia, Italia o España. También en EE UU pero aquí se ha legalizado a través de

los lobbies. Una empresa quiere una ley favorable y paga en Washington a los partidos. Es igual de amorosa pero la corrupción en EE UU se gestiona legalmente y en el resto del mundo corruptamente". Rotundo. Pero que la generalización mundial del problema no disimule la gravedad de los hechos en España.

Sobre el procedimiento judicial, la voz de Carlos Lesmes ha sido implacable: "Está pensado para los robagallinas, con perdón, y no para los grandes corruptos". Y se retrasa hasta el desespero. Fijense: acaba de ingresar en prisión el ex alcalde de Jerez, Pedro Pacheco, por enchufismo - quien sabe si con el agravante en su condena de haber dicho en su día que "la Justicia en España es un cachondeo"- y ningún pe-

riódico nacional, o regional fuera de Andalucía, lo ha publicado en portada. Hace tanto tiempo de aquellos hechos que se pierde el efecto de ejemplaridad y, quizás, ni siquiera los jóvenes redactores saben quien es Pedro Pacheco.

Así que padecemos corrupción inadmisiblemente, estrellato judicial discutible y procedimiento caduco. Las nuevas fuerzas políticas que crecen al arrullo de esa perversa coalición de problemas tienen la campaña hecha. Se pueden permitir hasta graves discrepancias internas que nada frenará su avance. Los dos grandes partidos -cada vez menos grandes- negocian un Pacto contra Corrupción que el PP ha publicitado unilateralmente, quizás ahogado por la multiplicación de casos en su filas. "Le pedimos al PP que el Pacto no sirva para tapar sus vergüenzas", ha exigido Antonio Hernando, número dos de Pedro Sánchez. El Pacto es imprescindible pero acaso llegue tarde. El hastío general está demasiado generalizado. Menos mal que España aguanta y el prusiano Bismarck nos da moral aunque muriera a finales del XIX.

Manuel Campo Vidal es periodista y pte. de la Academia de la Ciencias y de la Artes de Televisión de España



Manuel Campo Vidal

LA VENTANA

Juan Gracia Armendáriz

**LOS ÚLTIMOS**

JUAN Carlos Márquez (Bilbao, 1967) es uno de los autores pertenecientes a la penúltima generación de narradores vizcaínos. Profesor de la Escuela de Escritura en Madrid, se ha dedicado con maestría a la narración breve en varias colecciones de relatos: "Oficios", que ganó el Premio Tiflos en 2008; "Norteamérica profunda", merecedor del Rafael González Castell, y "Llenad la Tierra", cuyo arranque, con el memorable relato "El corazón de mi padre", quedará impreso en la retina del lector. Escritor exigente, Márquez tentó la novela con "Tangram", un juego de piezas narrativas que tensaban la relación entre los géneros y que le valió el Premio Euskadi de Literatura en 2012. Ahora, Salto de Página publica "Los últimos", que llegó a las manos de este lector empachado por los clásicos de la ciencia ficción. Pues bien, el nuevo límite que se ha marcado el autor es un juego con los elásticos moldes del género. Dividida en dos partes antitéticas y sin embargo complementarias, la novela narra la historia de la Tierra en sentido contrario al tiempo humano y mítico. La narración en primera persona adopta la forma fragmentaria de un diario, sin anotaciones hemerográficas, para narrar la peripecia de un grupo de supervivientes. La primera parte agarra por las solapas al lector arrastrándolo por un planeta agónico, absurdo y caníbal, en el que no faltan elementos pop manejados con humor. La devastación es retratada con perspectiva de novela gráfica. El ritmo narrativo seduce desde la primera línea con una cuidada y delicada prosa que no sofrena la acción. La segunda parte es el contrapunto de la primera; la aventura da paso a la reflexión y propicia las preguntas esenciales: el nacimiento, la paternidad, el duelo, la muerte, el sexo, y el inicio de una genealogía que cierra -o acaso abre- el ciclo de la aventura humana en un final sorprendente, urdido con gran inteligencia narrativa. "Los últimos" se lee de un tirón, pero conviene disfrutar de cada capítulo porque son sorbos de alta graduación literaria.

opinion@diariodenavarra.es